

RETROSPECTIVA Y PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA LEONESA. ¿HACIA LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN?

Por Enrique López González
Profesor Titular de Economía Financiera y Contabilidad
Universidad de León

"En estos momentos, las perspectivas se ofrecen dudosas, aun cuando la tónica general del año haya sido, en esencia, favorable. La duda nace de las incertidumbres y de la confusión de caminos abiertos a nuestro desarrollo apenas programado. ¿Cuál será el comportamiento de los factores? ¿Hasta qué tensiones llegará la presión tributaria? ¿Dónde desembocará la inevitable elevación de los costos de trabajo? ¿Soportará la economía pública el amplio programa de protecciones, ayudas y desgravaciones, que en definitiva es el esquema del Plan de Desarrollo? ¿Habrá efectivo ahorro capaz de alimentar las necesidades inversoras?"

Pensemos que, no obstante, el potencial leonés, en riquezas, posibilidades y humanidad, es muy elevado, y, por ello, a pesar de incertidumbres y de dificultades, el empresario regional sabrá mantener enhiesta la bandera de nuestro evidente progreso".

**Memoria Comercial y Estudio sobre el desarrollo de los negocios en la provincia de León (1962-1963).
Cámara Oficial de Comercio e Industria de León.
León. 1964, pág. 163.**

1. INTRODUCCIÓN

La economía de la provincia de León, en todo momento y desde hace ya bastante tiempo, tiene sus apologistas, sus papanatas y sus enemigos. No quisiera estar en ninguno de esos tres grupos, aunque tal vez, inconscientemente, pudiera caer en cualquiera de ellos, pues cualquier análisis de una economía, cuando se aborda desde el interior de la misma y con el apasionamiento propio de quien se vincula a una realidad discutida cotidianamente, no está exento de dificultad. En todo caso, el análisis y diagnóstico de dicha economía, a lo largo de los últimos treinta y cinco años en que hemos contado con la presencia de la Revista "Tierras de León", ha sido objeto de atención desde una perspectiva global, con rigor y discernimiento, por pocos autores, especialmente desde el Gabinete de Planificación de la Diputación de León y el Servicio de Estudios de la Cámara Oficial de Comercio de León, mientras que no son escasas las monografías, muchas de carácter inédito y otras de difícil accesibilidad, donde se examinan parcelas concretas de la economía provincial.

El objetivo del presente texto consiste pues en intentar ofrecer una reflexión, necesariamente sucinta y no exhaustiva, que permita integrar, desde panorámicas tanto retrospectiva como actual, los elementos relevantes y los factores constitutivos de la economía leonesa con los factores a considerar para dinamizar la competitividad de la misma.

Para ello, el estudio se divide en dos partes principales. En la primera, se pretende presentar un análisis de los elementos que en los últimos años han sido determinantes en la evolución y situación actual de la economía leonesa. Posteriormente, en la segunda parte, se tratará de llevar a cabo una propuesta de los factores que podrían incidir en la dinamización de la competitividad de dicha economía, así como un análisis de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO), concluyendo el estudio el posible interés que pueda suscitar la denominada "sociedad de la información" en el propio desarrollo futuro de León.

2. UNA VISIÓN RETROSPECTIVA: ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES

Una reflexión histórica permite observar como en los años sesenta León ocupaba un lugar estratégico en la red viaria nacional, dada su condición de nexo de conexión de la meseta con el Atlántico, lo cual suponía claras ventajas comparativas en los procesos de localización industrial, por las facilidades que ello conllevaba de cara a la facilidad de salir al exterior de alguno de los inputs más relevantes tanto de la provincia como de la meseta. Sin embargo, tres décadas después, tales consideraciones no presentan el mismo interés ni importancia, posiblemente porque nuestras materias primas no tengan el protagonismo económico de entonces.

No obstante, la cuestión principal de tal observación radica en el hecho de no haber sido capaces de anticipar o propugnar un diseño de sistema de infraestructuras de comunicaciones que permitieran tanto la integración en los circuitos internacionales de futuro como la articulación de una red viaria interna provincial que facilitase una interrelación comarcal más fluida y armónica.

Por otro lado, la estructura productiva de la provincia ha sufrido en el mismo período temporal una ineficiente asignación de los recursos económicos, mostrando tanto un alto grado de rigidez, que ha impedido incorporar mutaciones sustantivas, como una dinamicidad insuficiente para retener su propia población activa. Pero, además, resulta que tampoco dicha estructura económica ha podido superar los problemas de desajuste estructural, motivados tanto por los importantes cambios en los precios relativos registrados desde el inicio de los años setenta (crisis del petróleo), como por la aparición de la fuerte competencia internacional proveniente de países de reciente industrialización.

A mayor abundamiento, la economía leonesa durante los últimos años, y en todos los estratos de su estructura intersectorial, ha experimentado una creciente subordinación a parámetros ajenos a la dialéctica del mercado (mercados intervenidos, proteccionismo público).

Con todo ello, las escasas tasas de crecimiento de las principales magnitudes económicas han supuesto un descenso al último tercio en la "clasificación" de las distintas economías provinciales de España.

Las consideraciones anteriores permiten constatar como el deterioro de la situación económica provincial es el resultado de un fenómeno

totalizador y combinado, en el que han experimentado un proceso de interrelación, en el espacio y en el tiempo, factores de muy distinta naturaleza, no sólo económica sino social, esto es, también la falta de una actitud social generalizada en favor del cambio y la innovación ha incidido en tal realidad.

Sin embargo, dada la intencionalidad y el objeto del presente estudio, la reflexión sobre una realidad como la apuntada se centrará, en primer término, en el análisis de la evolución de determinados comportamientos estructurales explicativos del funcionamiento depresivo (mal formación) de la economía leonesa, para lo cual puede resultar válido realizar una desagregación a nivel sectorial, enfocando la atención en aquellos perfiles característicos del sector económico correspondiente.

2.1. Agricultura

Aún cuando el más de millón y medio de hectáreas y 4.600 kilómetros fluviales conllevan una imagen de León como fundamentalmente agrario, y además, fértil, sin embargo, en términos económicos, la realidad actual del sector agrario denota una clara ineficiencia, pues con más del 25% de la población activa de la provincia no se consigue generar más de un 10% del Producto Interior Bruto Provincial (PIB).

En lo que respecta al subsector agrícola cabe observar, por ejemplo, como mientras el trigo en 1961 era cosechado en unas 67.000 hectáreas, en 1996 no alcanzan las 40.000 hectáreas. Mayor descenso (casi un 75%) ha sufrido el cultivo de la alubia. Aunque, por el contrario, si en 1961 había 600 hectáreas dedicadas al maíz, en la actualidad se emplean unas 28.000 hectáreas, quizá debido a que el agricultor percibe en la actualidad un precio más bajo por sus cereales que en 1986.

Cabe incidir de forma más profunda en los datos estadísticos, pero la conclusión parece clara: la agricultura ha confiado su redención a unos regadíos que o no han llegado ("Horizonte 2005") o llegan tarde (en marzo de 1995 se inauguraron las obras del trasvase del Esla al Páramo Bajo). No obstante, el problema radica en que el retraso en las obras de regadíos se ha solapado con las decisiones agrarias de la Unión Europea (U.E.) tendentes a reducir la financiación de unos cultivos, excedentarios en Europa, que precisamente coinciden en las opciones agrícolas que se tenía intención de implantar en León.

Por otro lado, el agua con ser importante y necesaria no es el único problema del campo leonés, pues durante estos años se han acumulado notables deficiencias tanto técnico-económicas como sociales.

Entre las primeras cabe destacar la escasa dimensión de las explotaciones (con elevado grado de minifundismo y dispersión), cinco veces inferior a la media registrada en la U.E.; la subutilización de una maquinaria costosa; la escasa implantación de modernas técnicas de cultivo: utilización de variedades no adecuadas, monocultivo del cereal, escaso empleo de semilla certificada, abonado deficiente, incidencia de plagas y deficiencias en las labores de preparación del suelo; la edad avanzada de la población activa y la existencia de un mercado de la tierra

rígido y anacrónico que impide en muchos casos el acceso de los más jóvenes.

Adicionalmente a estas consideraciones, se puede observar como el tránsito de un sistema de proteccionismo a la liberación de los mercados, acontecido en las dos últimas décadas, dada la falta de modernización de la comercialización agraria, ha dejado al campo leonés sumido en una situación de estancamiento, cuando no de retroceso comparativo, con una balanza comercial negativa.

En cuanto a las connotaciones sociales cabe señalar aspectos tan arraigados en el agro leonés como el sometimiento a la figura del padre o el conocido "espíritu campesino".

Por lo que respecta al sector ganadero, centrando la atención en el caso del vacuno, cabe constatar como las ventajas comparativas, debidas a que la provincia de León, especialmente las zonas de montaña, cuenta con recursos alimenticios naturales a costes nulos, se han visto compensadas por distintos elementos. Por ejemplo, el reducido tamaño de las explotaciones, obligando en la mayoría de las unidades de producción extensiva y en régimen de estabulación a un planteamiento de economía familiar, compartiendo actividades con la agricultura o la minería que cuando no son posibles suponen paro encubierto. De ahí que haya sido frecuente que el ganadero no disponga de posibilidades de llevar terneros hasta pesos de matadero, con lo que un alto número de éstos "engorden" en otras provincias, ya sea por la inadecuación de las instalaciones, falta de tecnología o insuficiencia en la capacidad económica, todo lo cual confiere un perfil de marginalidad que cuestiona los niveles de rentabilidad en que se ha desenvuelto una parte significativa del subsector.

Tal situación se ha visto agravada con la incorporación en el mercado europeo, especialmente en el caso de la leche de vacuno, pues la rigidez de la demanda y las estructuras productivas altamente eficientes del norte de Europa determinan la aparición de excedentes crónicos en la producción. A este respecto, cabe señalar que la cuota de producción fijada desde 1987 para León es de 300.000 toneladas, planteándose un claro conflicto, pues en la provincia de León en fechas recientes los datos estadísticos sitúan la producción en unas 400.000 toneladas, lo que ha conllevado a la necesaria reconversión del sector, que se ha visto evidenciada con ejemplos de sustitución de los censos vacunos de leche por los de carne o por la integración de ganaderos en las estructuras comerciales de los países comunitarios, como es el caso de la cooperativa "Mansilla Lacto-Ganadera" que con una producción superior al 10% del total provincial, forma parte del grupo francés "Unión Laitiere Normande".

2.2. Industria

En relación con la industria participo de la opinión de varios autores acerca de que el objetivo de desarrollo posiblemente más ansiado en esta provincia, y hasta ahora una de sus grandes frustraciones, haya consistido en configurar un modelo industrial sustentado en la abundancia y diversidad de unos factores autóctonos que - como el carbón, la energía, los recursos agrarios y otras reservas - han constituido en su momento la base del desarrollo económico en el occidente.

En este sentido sobresale especialmente el no haber aprovechado el potencial de la provincia para articular un tejido industrial basado en actividades de alto contenido energético, pues mientras se produce el 12% del total de energía eléctrica nacional (más del 58% de la Comunidad Autónoma) se consume tan sólo el 1% respecto del nacional (el 20% del regional de Castilla y León).

El problema radica en que, dada la especial configuración del sistema eléctrico nacional basado en la homogeneidad territorial de las tarifas, León tiene no sólo bloqueadas las ventajas comparativas derivadas de la posesión de uno de los factores más preciados y costosos en los procesos de desarrollo industrial sino que, por el contrario, ello ha supuesto unos efectos muy negativos que originan tanto importantes desequilibrios regionales y sectoriales, al imponer -como es el caso de las cuencas mineras- modelos industriales poco diversificados y, por tanto, frágiles ante procesos de crisis económica, como graves impactos medioambientales, lo que implica cuantiosos extracostes, sólo por el hecho de poseer recursos energéticos.

Además, el problema se ha visto agravado por la incapacidad del sector productor de energía eléctrica en constituirse en sector locomotora, esto es, aglutinador de un complejo industrial más diversificado, no como hasta la actualidad con tan solo vinculaciones, y del lado de la demanda, con la minería del carbón.

Un intento de paliar esta situación se planteó con la implantación del Canon sobre la producción de energía eléctrica regulado por la Ley 7/81, de 25 de marzo, que durante los años 1983 a 1985 supuso un ingreso extraordinario en la Diputación de León, por un montante no inferior a los 1.200 millones de pesetas y cuyo destino, entre los municipios afectados por la existencia de las instalaciones generadoras de energía eléctrica, fue establecido a razón del 40% producción de carbón, 20% producción de energía eléctrica, 10% transporte carbón, 10% contaminación, 5% superficie afectada por embalses, 3% transporte de energía y el "resto" a la propia gestión de la Diputación.

Sin embargo, comparto la opinión de que ni la tan efímera iniciativa del Canon energético ni la más actual propugnada por el Ministerio de Industria de dotar con cerca de treinta mil millones en el trienio 1995-1997 para la reactivación económica de las comarcas mineras españolas constituyen instrumentos de política económica regional capaces de sustituir eficazmente los favorables efectos que supondría para la Provincia de León una discriminación concertada de las tarifas energéticas para determinadas actividades industriales.

En relación con el resto del sector industrial leonés no puede decirse que en estos treinta y cinco años se haya consolidado un tejido industrial

propriadamente dicho, si bien cabe distinguir dos grandes conjuntos de actividades. El primero de ellos, de carácter dinámico y progresista en cuanto a la implantación de sistemas organizativos, tecnológicos y comerciales que por razones puntuales se han instalado en la provincia leonesa y entre las que destacan empresas (no sectores globales) dedicadas en actividades como la química farmacéutica, fabricación de vidrio, transformados metálicos y alimentarias.

El segundo grupo de actividades está integrado por varias pequeñas empresas de carácter familiar adscritas a las más diversas actividades, junto con unas pocas empresas de tipo artesanal que recogen una rica tradición en determinadas especializaciones como alimentación, alfarería, tejidos y madera.

Desde esta visión retrospectiva conviene recordar como la creación en 1963 del Banco Industrial de León, a pesar de haber despertado tantas expectativas, no pudo contribuir a la formación de un tejido industrial más diverso, dinámico, ya que después de trece años de actividad, aún cuando se impulsaron importantes proyectos, entre los que cabe destacar la creación en 1965 de la "Vidriera Leonesa", la realidad vino a confirmar como además de apoyo financiero el desarrollo industrial precisa de más factores, especialmente una cohesión social y un grado de iniciativa que aquí no se han consolidado.

2.3. Servicios

Las actividades terciarias que en León representan la mitad del PIB provincial han experimentado mutaciones muy importantes, pero los aumentos apreciables del empleo se han registrado sobre todo en aquellas actividades cuyo desarrollo depende del volumen de recursos consignados con cargo a fondos públicos, destacando de forma especial la creación de la Universidad, cuyo presupuesto en 1981 era de 315 millones de pesetas mientras que para 1996 se ha aprobado un montante de 7.224 millones de pesetas.

Conviene poner de manifiesto que la trascendencia de la Administración en este sector se debe no sólo a la importancia cuantitativa que tiene en si misma su participación directa, sino a los efectos multiplicadores e inducidos que generan sobre el resto de las actividades. Esta es la razón por la que en los últimos años se ha visto con preocupación como, salvo los servicios públicos relacionados con la enseñanza y la sanidad, muchos de los organismos y entidades, que habían basado su presencia en León en su situación territorial de enclave equidistante en el Noroeste de España para centralizar sus servicios, como es el caso de ciertos colectivos militares, empresas ferroviarias y de telecomunicaciones, se han desplazado hacia otros ámbitos territoriales.

También en los últimos años han sido importantes, incluso en algún caso traumáticos, los acontecimientos que han tenido lugar en el subsector comercio con la eclosión de las grandes superficies comerciales.

Por otro lado, en el ámbito financiero en estos treinta y cinco años se ha podido asistir, junto con la implantación de hasta 486 oficinas bancarias, a la creación del Banco Industrial, su absorción por el Banco Central y la posterior de éste por Caja España, que a su vez procede de la fusión de cinco Cajas de la Comunidad de Castilla y León. A pesar de esta amplia presencia de la banca en nuestra provincia, conviene poner de manifiesto la importancia o calidad de tal participación. A modo de ejemplo, cabe indicar que, al 31 de diciembre de 1990, mientras los leoneses depositaban en el sistema bancario 461,7 miles de millones de pesetas, la deuda contraída tan sólo ascendía a 246,6 miles de millones de pesetas. Aún así, el ahorro/habitante en León se encontraba en 892,732 ptas/habitante cuando la media nacional se situaba en 926.914 ptas/habitante, esto es, no sólo se ahorra más que se invierte en la provincia, sino que además se ahorra menos que en el resto de España.

3. LA ECONOMÍA LEONESA ANTE EL DESAFÍO DEL FUTURO

Una vez efectuado el análisis de los aspectos estructurales directamente vinculados con el funcionamiento de la economía leonesa, y dado el objetivo del presente estudio, parece oportuno tratar de articular una batería o catálogo de actuaciones de política económica que bien pudieran resultar correctoras de los problemas analíticos detectados.

De esta forma, este artículo intenta examinar la realidad económica provincial en sus interrelaciones estructurales y funcionales, pero contiene también especificaciones básicas de planificación económica.

3.1. Una propuesta de factores a considerar en la dinamización de la competitividad leonesa

Las consideraciones realizadas más arriba han permitido constatar alguno de los caracteres que definen a grandes rasgos la estructura productiva de León, cuya configuración explica la paradoja presente en la economía leonesa: un sistema con muchos recursos primarios y escasos niveles de renta.

Frente a una realidad como la descrita cabe anteponer, con interés meramente ilustrativo, el caso de Holanda que con un clima "floralmente" inhóspito, antitropical y con una mano de obra carísima es el líder mundial

de la exportación de flores. No obstante, conviene añadir que los transportes holandeses son decisivos para el despacho vertiginoso de la floricultura del país, pero no lo son menos los cuatro centros de excelencia en investigación de cultivos, embalaje y transporte de flores.

La antítesis leonesa bien pudiera acontecer por el profundo desequilibrio debido a las notables carencias de que adolece su economía provincial, especialmente falta alguno de los elementos necesarios para integrar en el proceso industrial los recursos que de forma tan abundante dispone. León produce energía, carne, leche, azúcar, harina, etc., pero la cadena de generación de valor económico queda aquí interrumpida, a nivel de las transformaciones primarias.

Por otro lado, en las decisiones de localización industrial parece lógico que se cuestione la posibilidad de exonerarse de aquellos costes que se evitarían de ubicarse en una zona mejor dotada de servicios fundamentales, como por ejemplo los costes de transporte ocasionados por el alejamiento de los mercados de aprovisionamiento o destino.

De esta forma, resulta oportuno tratar de identificar alguno de los factores que pudieran ser determinantes en la dinamización de la competitividad de la economía leonesa, sin cuestionar aquellos aspectos de ámbito nacional (el ritmo de crecimiento del conjunto de la economía, los costes salariales, las cotizaciones a la Seguridad Social, el tipo de interés coste de los créditos, el tipo de cambio, las regulaciones del mercado de trabajo o el impuesto sobre la renta y beneficios, etc.) que promueven o limitan el desarrollo y expansión industrial de cualesquiera regiones de España.

Entre las fuentes de ventajas competitivas que han sido detectadas por los agentes sociales leoneses, empresas, sindicatos, instituciones y organismos públicos, como aquellas que requieren de una mejora prioritaria a efectos de incrementar la competitividad de la economía leonesa y cuyo fomento conviene apoyar desde instancias públicas, cabe señalar las siguientes:

A. Infraestructuras

- Desarrollo de una oferta de suelo industrial competitivo, dotando a la existente de servicios e infraestructuras funcionales esenciales (agua, depuradoras, telecomunicaciones, etc.).
- Avanzar y concluir las obras de regadíos acometidas en la actualidad.
- Activación del Parque Científico de León, apoyando la creación de Centros de Investigación en sectores de incidencia directa en la economía leonesa.

- Conexión con la red de gas natural.
- Dotación de infraestructuras para el ocio cultural (por ejemplo, Centro Arte Moderno) y deportivo (por ejemplo, articulación de una red provincial de estaciones de invierno: Morredero -Pajares - San Isidro - Llánaves de la Reina).

B. Comunicaciones

Red viaria:

- Desdoblamiento en autovía de las carreteras León-Benavente; Astorga-León-Burgos; Villafranca del Bierzo-Benavente; León-Valladolid y Ponferrada-Villabino.
- Construcción del "eje subcantábrico", desde Villablino a Puente Almuey, facilitando el enlace accesible y rápido de las cuencas mineras y zonas de montaña, conectadas con las vías de comunicación hacia León y la Meseta.

Red ferroviaria:

- Construcción de la "variante de Pajares": proyecto de un sólo túnel y pequeños viaductos en el Valle de Huerna.
- Mejora de los accesos a Galicia por Monforte de Lemos.
- Adaptación a velocidad alta (de 200 a 220 kilómetros por hora) del tramo León-Palencia-Valladolid.
- Potenciación y aprovechamiento turístico de FEVE.

Comunicaciones aéreas:

- Acondicionamiento de las pistas de la Base Aérea de la Virgen del Camino a efectos de utilización como aeropuerto de tercer nivel y la articulación de vuelos regulares con algunos centros geográficos que mantienen significativos niveles de intercambio comercial.

Red de Telecomunicaciones:

- Creación de un Centro Provincial de Servicios de Telecomunicación, facilitando el acceso de todos los leoneses a las autopistas de la información.

- Potenciación de infraestructuras de telecomunicaciones (Red pública conmutada, RDSI, redes de banda ancha, Satélite, etc.).

C. Desarrollo sectorial

Agricultura y ganadería:

- Evaluación del potencial de regadíos de la provincia y elaboración de un catálogo de cultivos alternativos con garantías de futuro en el marco de la Política Agraria Común.
- Concentraciones parcelarias en zonas de agricultura potencialmente viables.
- Potenciar el desarrollo de industrias con productos agroalimentarios autóctonos, incrementando la capacidad de transformación de tales producciones.
- Posibilitar las renovaciones tecnológicas del sector.
- Mejora de los canales de comercialización agraria, promocionando la calidad y el origen.
- Mejora y adaptación de las razas ganaderas existentes e intensificación de las campañas de saneamiento.
- Aprovechamiento forestal y actuaciones de repoblación.
- Creación de gabinetes de información, análisis y asesoramiento agro-ganadero.

Industria:

- Discriminación de las tarifas eléctricas para facilitar la atracción de actividades altamente consumidoras de energía, tales como las de carácter electrolítico, arco voltaico u otras.
- Diversificar el tejido industrial aprovechando el conocimiento y resto de ventajas competitivas de algunos sectores de larga tradición investigadora como el químico-farmacéutico, biotecnológico y agroalimentario y articular eficientemente la investigación aplicada a través de Institutos de Investigación-Parque Científico.
- Potenciar el desarrollo de industrias de transformación de otros productos autóctonos (pizarra, piedras artificiales, etc.)

- Incentivar la inversión orientada a la modernización de sectores con capacidad de futuro.

Servicios:

- Apoyo a la creación de una oferta hotelera en las zonas turísticas, guiada por criterios de calidad y diferenciación.
- Promoción coordinada de los recursos turísticos a operadores nacionales e internacionales, dedicando especial atención al Camino de Santiago.
- Gestión coordinada de las ayudas públicas a través de una "ventanilla única" que simplifique y agilice la tramitación burocrática.
- Potenciación operativa y financiera del Centro Europeo de Empresas e Innovación.
- Incremento de la inversión pública en Sanidad.
- Conservación del Patrimonio Histórico-Artístico de León.
- Potenciar la inversión privada en la región, instrumentalizada a través de convenios con las entidades financieras con actividad en León para disponer de "Fondos de Créditos Blandos o Preferentes".
- Incremento de líneas de ayuda financiera, caracterizadas por su simplicidad y agilidad, para lo cual se podría contar con una Sociedad de Garantía Recíproca Local, así como de Sociedades de Capital-Riesgo con actitud y capacidad para respaldar financieramente la creación de empresas leonesas.

D. Desarrollo tecnológico

- Propiciar la implantación de un "arco tecnológico", cuya orientación geográfica se sitúa desde la Universidad al Polígono de Onzonilla, pasando por el Parque Científico.
- Fortalecer la capacidad de investigación tecnológica y de innovación, estableciendo líneas prioritarias de investigación aplicada y constituyendo grupos tecnológicos en sectores que, por su gran influencia dentro de las variables económicas, se consideran de valor estratégico para León.
- Implantación de nuevas titulaciones universitarias con perfil tecnológico (por ejemplo, Ingeniería Aeronáutica, Informática de Gestión, etc.)
- Creación de un Instituto de Investigación en Tecnologías de Información y Comunicación Avanzadas que facilite la incorporación de las Tecnologías de

Información y de las Comunicaciones a la cultura empresarial, sirviendo de soporte o servidor de información, asesoramiento y formación en los desarrollos operativos propios de la "Sociedad de la Información".

E. Formación

- Campaña de alfabetización en los nuevos medios de comunicación electrónica: "Leoneses: ¡al Internet!"

F. Medio ambiente

- Implantación de equipos de depuración de aguas residuales urbanas y de eliminación de residuos industriales.

- Saneamiento de las cuencas de los ríos.

- Incremento de dotaciones para reforestación y extinción de incendios forestales.

- Potenciación de una cultura del cuidado y protección del medio ambiente.

3.2. Una aproximación al análisis de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO)

Ante el debate sobre los ámbitos e instrumentos de actuación de una futura política industrial interesa elucidar acerca de la problemática específica de la competitividad que tiene planteada la economía leonesa, esto es, conviene completar el estudio de los factores dinamizadores de tal competitividad con un análisis de los puntos fuertes y débiles, tanto endógenos como exógenos, que caracterizan a la economía provincial. Y ello es necesario por cuanto cualquier programa de desarrollo regional, que pudiera ponerse en marcha para facilitar el desarrollo económico sostenido de León, va a estar condicionado a garantizar la eficiencia máxima en la utilización de los recursos asignados al mismo, ya se traten de recursos comunitarios, nacionales o regionales.

En este sentido, cabe señalar que el Análisis de Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (DAFO) se puede considerar como el punto de partida de todo plan estratégico, en orden a explotar las oportunidades evitando las amenazas, minimizar los riesgos maximizando los beneficios.

Como puntos fuertes y débiles se entienden, respectivamente, aquellos elementos críticos de la economía provincial que sitúan a ésta en situación de superioridad o inferioridad competitiva.

Como oportunidades se entienden aquellas posibilidades potenciales que de acontecer permitirían a dicha economía provincial, en caso de explotarlas convenientemente, mejorar su posición competitiva.

Algunos de los cambios en el entorno pueden representar amenazas, en el sentido de un reto procedente de una tendencia o desarrollo desfavorable del entorno que conduciría, en ausencia de actuaciones económico-sociales adecuadas, a una pérdida de posición competitiva.

De acuerdo con lo anterior, el Cuadro 1 presenta una propuesta de Análisis DAFO de la economía leonesa.

INSERTAR EN 2 PÁGINAS EL CUADRO1

4. LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA DE LEÓN

Las nuevas tecnologías de la información han creado las bases materiales para una nueva economía mundial de forma semejante al modo en que los ferrocarriles posibilitaron la formación de los mercados económicos en el siglo XIX. De hecho, hay autores para quienes la economía actual no es posindustrial sino informacional. Lo cierto es que las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) han transformado drásticamente algunos aspectos de la vida económica y social, como las relaciones y los métodos de trabajo, la organización de las empresas, el enfoque de los programas de enseñanza y formación y la forma en que las personas nos comunicamos.

Esta revolución está centrada en el procesamiento, almacenaje, recuperación y comunicación electrónica de información, dando lugar a una nueva "sociedad de información" donde la gestión, calidad y rapidez de información son factores claves de competitividad.

Por tanto no resulta extraño que, sobre la base del Libro Blanco sobre crecimiento, competitividad y empleo, el Consejo Europeo de Bruselas celebrado los días 10 y 11 de diciembre de 1993 subrayara la importancia de las nuevas aplicaciones telemáticas para las inversiones y el empleo en ámbitos como el teletrabajo, los teleservicios aplicados a la salud, la educación y la formación, el conocimiento-investigación, los servicios de interés público y los transportes.

No obstante, conviene discernir entre sociedad de información y autopistas de información, pues la sociedad de información es algo más que simplemente una red global de comunicación informativa. En efecto, las redes o autopistas de información proporcionan tan sólo los medios por los cuales se hace posible la transmisión y circulación de información, esto es,

los sistemas de comunicación combinados con tecnologías de información avanzadas son los instrumentos operativos de la sociedad de información.

Las restricciones de tiempo y distancia han sido modificadas por las *redes de comunicación* (por ejemplo, teléfono, satélites, cables, etc.) que transportan la información, los *servicios básicos* (por ejemplo, correo electrónico, las páginas web, las videoconferencias, etc.) que permiten a las personas utilizar las redes y las *aplicaciones* (por ejemplo, teletrabajo, telemedicina, enseñanza a distancia, etc.) que ofrecen soluciones específicas a distintos grupos de usuarios.

De esta forma, zonas importantes de la provincia de León podrían transformarse en zonas más atractivas para empresas y ciudadanos en general introduciendo sistemas y servicios telemáticos que permitan, mediante el teletrabajo, acoger nuevas actividades, brindar acceso a distancia a servicios básicos (bases de datos, mantenimiento, asistencia, formación profesional) y llevar a las poblaciones de dichas zonas servicios importantes en materia de telemedicina, servicios audiovisuales, teleformación, servicios sociales y capacidad de darse a conocer al resto del mundo.

Respecto a los efectos en el empleo que pudieran acontecer con la emergencia de la sociedad de la información, conviene señalar que se refieren tanto a la cantidad como a la calidad del trabajo, pues tal advenimiento no implica solamente creación de empleo en las actividades directamente vinculadas en las aplicaciones de las TIC, sino que también el cambio se llevará a cabo en la forma de trabajar en las organizaciones que frente a la rigidez y jerarquía tradicionales parece factible que adquieran una forma más flexible, plana y descentralizada.

En este sentido, también resulta evidenciador que el Informe Bangemann: "Europa y la Sociedad de información global" haga una estimación de 10 millones de empleos en teletrabajo para antes del próximo siglo, cuando al final de 1995 tan sólo se consideraban 200.000 teletrabajadores europeos, de ahí que en el mismo informe se aboge, como una tarea prioritaria, por la preparación de los Europeos para la llegada de la sociedad de la información y donde necesariamente jugaran un papel muy importante la educación, la formación y la promoción de la misma.

Resulta comprensible por humano la resistencia a los cambios, se precisa disponer de tiempo y voluntad. El primero corre de prisa y respecto a la actitud para afrontar tal realidad, tan sólo indicar que el mayor enemigo es cerrar los ojos, la ignorancia.

Por mi parte propongo ponernos manos a la obra y no quedarnos parados, a verlas venir: Leoneses ¡al internet!.

CUADRO 1. ANÁLISIS DAFO DE LA ECONOMÍA LEONESA

DEBILIDADES

- Infraestructura de la red de transporte (malas comunicaciones intraprovinciales; carencia de autovías estratégicas; falta una carretera de comunicación horizontal).
- Suelo Industrial mínimo y sin cobertura de servicios fundamentales (agua, depuradora, telecomunicaciones, etc.).
- Escasa actividad inversora en la provincia.
- Tejido industrial disperso, invertebrado y mínimo (empresas aisladas no sectores).
- Incapacidad de desarrollar un sector locomotora de la Economía Leonesa (minería-energía; químico farmacéutico; agroalimentación).
- Dependencia de mercados intervenidos.
- Características de las Empresas locales (salvo excepciones): pequeño tamaño; carácter familiar; ausencia de directivos profesionales; mercados mayoritariamente locales y mínimo nivel técnico.
- Escasez de dinamismo social y cultura empresarial.
- Minifundismo explotaciones agrarias, con maquinaria obsoleta y subutilizada.
- Relieve montañoso (en el Norte y Oeste).
- Atomización de la administración local, con un número excesivo de ayuntamientos.
- Descoordinación entre las administraciones públicas con papel poco proactivo.
- Incapacidad de aplicar planes de desarrollo económico provincial (Pacto por León).
- Mapa autonómico (deslocalización servicios públicos, ausencia de protagonismo, etc.)

FUERZAS

- Medio ambiente poco degradado.
- Escasa conflictividad social.
- Recursos naturales abundantes.
- Situación geográfica.
- Cercanía con el puerto de Gijón.
- Capacidad de ahorro.
- Flujo de titulados universitarios procedentes de la Universidad.
- Población joven en los principales núcleos de población.
- Población acostumbrada a ambientes de producción limpios.
- Potencial eléctrico: oferta energética.
- Tradición de la industria químico farmacéutica.
- Industria agroalimentaria.
- Industria extractiva.

AMENAZAS

- Ritmo de crecimiento de la economía nacional.
- Reconversión del carbón.
- Restricciones presupuestarias.
- Falta de flexibilidad y cooperación de las autoridades locales.
- Inicio de un proceso de envejecimiento de la población en zonas rurales.
- Emigración (fuga de cerebros y de emprendedores).
- Procesos de integración económica Europea (excedentes).
- Desplazamiento.
- Alejamiento de los ejes de decisión políticos y económicos.
- Proyectos de ubicación de empresas por "imagen" política (Fiat, Biomédica).

OPORTUNIDADES

- Discriminación de las tarifas eléctricas para determinadas actividades.
- Aeropuerto 3.º nivel.
- Parque Científico.
- Desarrollo de las industrias de biotecnología y agroalimentarias (melaza de remolacha).
- Creación reciente de suelo industrial.
- Explotación de los recursos naturales: turismo; ocio; caza y pesca; montaña; esquí; paisaje; termalismo; otros deportes.
- Políticas agrarias globales y de modernización.
- Procesos de integración económica en Europa (ampliación de mercados).
- Fondos Estructurales de la U.E.
- Procesos de deslocalización industrial en las grandes ciudades.
- Mayor implicación de los ayuntamientos en su desarrollo local.
- Plan de reactivación de las cuencas mineras.
- Sociedad de la Información (teletrabajo, teleservicios, etc.)